

El cariño de San Josemaría por las residencias universitarias

Como miles de uruguayos del interior, llegó a Montevideo a estudiar y vivió en una pensión. Lo invitaron a una charla de formación cristiana “por casualidad” y a los pocos años pasó a ser el director de la Residencia Universitaria Montefaro, una de las labores apostólicas más queridas por San Josemaría

30/06/2006

La primera vez que recuerdo haber oído hablar de Josemaría Escrivá fue hace como 15 años, en mis épocas de liceal en Paysandú, mi ciudad natal, cuando una familia amiga me entregó algunas estampas del entonces Siervo de Dios. Me dijeron que era un santo de verdad y que no dudara en acudir a él. Cuando se lo comenté a mis padres me di cuenta de que ya lo conocían, así como a la Obra por él fundada: el Opus Dei. De hecho, algún tiempo después mi padre me prestó un ejemplar del libro Camino y recuerdo que lo leí de punta a punta en poco tiempo.

Pasó el tiempo y, como otros compañeros tuve que trasladarme a Montevideo para seguir mis estudios universitarios. Vivía en una pensión, con mi hermano, un compañero de

Paysandú y otros estudiantes. Por ese entonces había dejado de ir a misa los domingos. Promediando el segundo semestre, una persona del Opus Dei apareció por aquella pensión a invitar a mi hermano a una charla de formación cristiana para universitarios. Como él no estaba, me invitó a mí, y yo acepté la invitación para ver de qué se trataba.

Desde entonces fui conociendo cada vez más la vida y las enseñanzas del Beato Josemaría, quien ha influido decisivamente en mi vida. Nunca he sido un estudiante brillante, pero desde que lo conocí, empecé a esforzarme por estudiar mejor y rendir más, porque entendí que ahí se jugaba mi santidad. Un tiempo después sentí que el Señor me pedía que lo siguiera más de cerca y así fue que me incorporé al Opus Dei.

Durante los últimos años de mi carrera comencé a trabajar en temas

de informática. Cuando me recibí de Ingeniero en Computación, fue necesario que hiciera compatible el ejercicio de esa profesión con otro trabajo profesional: la dirección de una residencia para estudiantes del interior, llamada Montefaro. Al cabo de algunos años, estaba en la situación de ayudar a otros jóvenes que se encontraban en la misma situación que me había tocado a mí, años antes. La labor de la residencia fue, desde siempre, una labor muy querida para el Beato Josemaría: de hecho, la primer labor apostólica que puso en marcha en el Opus Dei fue una residencia para estudiantes. Su ejemplo me ha ayudado a llevarla adelante, colaborando con los muchachos que han pasado por la residencia, en sus estudios, en sus problemas de todo tipo, en su formación humana y cristiana.

José Buzzo, Ingeniero en Computación, Director de

Montefaro // Libro "San Josemaría y los uruguayos", año 2002

pdf | Documento generado
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-uy/article/el-carino-de-san-josemaria-por-las-residencias-iniversitarias/> (16/01/2026)